

Julio Puig Perera,



LA UNION REPUBLICANA

SEMENARIO POLITICO Y LITERARIO

Año II

Alcoy, Sábado 23 de Abril de 1892

Núm. 36

¡ALCOY!

Demos paz á la política y á las miserias humanas. Alcoy festeja hoy á su patron San Jorge y la poblacion entera no tiene más que un pensamiento: el de conmemorar un hecho glorioso de su historia.

Hay detractores de las tradicionales fiestas, como los hay de todas las manifestaciones que conservan el sello de los tiempos. Nosotros no pertenecemos al número. Creemos que los pueblos deben respetar sus creencias religiosas, el culto á sus antepasados y hasta la fisonomía propia que les distingue de los demás.

San Jorge es para nosotros juntamente el elegido de Dios para redimirnos, el caudillo que nos llevó á la victoria, el emblema de nuestra fiereza y el símbolo de nuestro ser.

La figura del santo, aparecida entre nubes en lo alto de las murallas alcoyanas, protegiéndonos contra las huestes de Africa que invadieron nuestra tierra, será mientras haya historia y mientras haya leyendas, la encarnacion del alma de este pueblo.

La poesia, que tiene tanta fuerza como la realidad, ha idealizado el memorable hecho de la aparicion, grabándolo en nuestros espíritus: la religion lo ha consagrado despues haciéndolo objeto de nuestro culto.

En San Jorge, no solamente veneramos el portentoso milagro: veneramos tambien una fecha gloriosa. Por eso en las presentes fiestas vá unido lo religioso á lo profano, lo puramente espiritual á lo terreno.

¡Bien hayan los pueblos que se nutren de lo pasado y que caminan con marcha segura hacia el porvenir!

La humanidad evoluciona lentamente. Los ilusos que pretenden suprimir con leyes los tiempos que fueron, dan muestras de no conocer la realidad de la vida. El carácter, los hábitos, el temperamento, persisten en los seres humanos hasta la hora de su muerte.

Modificalos la educacion, pero no los altera. Lo que hay en ellos de sustancial, se mantiene perpétuamente contra el deseo de los que sueñan en subvertir con su voluntad el régimen de la naturaleza.

Alcoy se nos ofrece en estos dias, á pesar de las revoluciones, á pesar de las nuevas ideas, á pesar de los cambios y los progresos de los tiempos, como fué en siglos anteriores: un pueblo de hermanos, palpitando con un mismo corazón é inspirándose en un mismo sentimiento.

Los espíritus superficiales lo motejaran de infantil. Los que observen atentamente verán al desnudo nuestra sencillez, nuestra nobleza, nuestra alma toda.

Aun el calificativo de infantil lo aceptamos con gusto. Solamente lo merecen los pueblos jóvenes, los que sienten arder en sus venas la sangre, los que tienen fé, bravura y entusiasmo.

No somos un pueblo caduco y decrépito, minado por odios, dividido por rencores y azotado por ruines miserias. Quienes introducen cizaña, quienes con el pretexto de la política no reparan en bandos enemigos, no saben lo que hacen, ni el daño que producen.

Alcoy presenta en estos dias el espectáculo más hermoso que puede presentar poblacion alguna. Pobres y ricos, altos y bajos, elevan al cielo sus preces juntos, y manifiestan juntos sus alegrías.

El pueblo que trabaja durante un año para ganar el pan con su esfuerzo, reza, se divierte y huelga. Nada más justo. Así cumple las leyes de Dios y las que impone la naturaleza.

Cesa el rumor de las máquinas y oyese en cambio el cántico de regocijo de las muchedumbres.

¡Bendito el pueblo que atesora las virtudes de la religion, las del trabajo y las que nacen de corazones sanos y limpios!

Alcoy contra Al-Azarch

(FRAGMENTO DE UN POEMA EN CINCO CANTOS)

Dejando el Chirriella guarnecido

Para caso tal vez de retirada,

De sus secuaces Al-Azarch seguido

Hacia Barchell dirige su mirada,

De cristianos lugar muy reducido:

Y cual flecha del arco disparada,

Acometen los moros corredores

A sus pobres y honrados moradores.

Estos el golpe tremebundo evitan

Su castillo al alarbe abandonando,

Que por huir sus pasos precipitan

Por cuevas y ribazos resbalando;

Sus corazones de temor palpitan,

En Alcoy entran míseros llorando,

Por las puertas de Sintia y la de Luna

Maldiciendo del moro la fortuna.

Al punto les ofrecen sus hogares

Y sus penas cual pueden aminoran.

Ellos cuentan las casas y lugares

Que el moro destruyó y que tristes lloran!

Posternados de Cristo en los altares

Los de Barchell, su proteccion imploran,

Y mientras los de Alcoy juran venganza

Al-Azarch hacia Alcoy su hueste lanza.

Sonriendo á los moros la fortuna,

Que les brindaba el génio de la guerra,

Triunfante ya en Barchell la media luna

La marcha de Al-Azarch su valle aterra;

Unos recorren triunfantes la Llaguna,

Su caudillo faldea la gran sierra

Del Castellar, con marcha acelerada,

Hacia Alcoy dirigiendo su mirada.

Cual gavilan que mira á la paloma

Parada sobre campo de verdura,

Que su cabeza entre el follaje asoma

Y la cree cual presa ya segura;

Tal el invicto caudillo de Mahoma

Seducido quizá de su hermosura,

No separa de Alcoy, fija su vista,

Creyendo por segura su conquista.

Del sol poniente rojos resplandores,

De la villa bañando los confines,

Ya llega hasta sus pobres moradores

El eco de tambores y clarines;

Y llamando Al-Azarch á sus mejores

Valientes y aguerridos paladines,

Una vez que su hueste reuniera

Al punto les habló de esta manera:

«Zulema y Abraim con cien ginetes,

«Partid para el Noset, con gran premura,

«Y alfanjes y bruñidos coseletes

«Oculta del follaje la espesura;

«Cuando caigan de Alcoy los minaretes

«Y se alejen sus gentes con pavora,

«Preparad la celada de tal suerte

«Que no escape ninguno de la muerte.

«Alabez Reduan, todas mis gentes,

«Partamos para Alcoy ya sin tardanza.

«Que allí esperan los moros impacientes

«El ansiado momento de venganza,

«Avancemos de noche mis valientes

«Sin ser vistos y al alba con pujanza

«Asaltemos Alcoy con furia activa,

Dijo Al-Azarch, con la mirada altiva.

Para el Noset al punto se partieron

De moros un ejército esforzado,

Los otros por el monte descendieron

Al Torch por los moriscos habitado,

Que al caudillo gozosos se le unieron

Cual tenian de tiempo ya pactado,

Para salir de su miseria y pena

Y romper del esclavo la cadena.

Ya del rio Barchell en su ribera

Por los moros del Torch acrecentada,

La hueste del muzlim temible y fiera

A la vista de Alcoy está acampada,

Y triste el alcoyano considera

Que la fuerza del moro es triplicada,

Confiando vencer aquella gente

Con ayuda del Dios Omnipotente.

ANTONIO VILAPLANA SEMPERE.

COMO LOS MOROS DIERON ASALTO á la villa de Alcoy y fueron repelidos, y Alazarch muerto y que saliendo los de Alcoy tras ellos dieron en una celada y fueron degollados (1)

En llegando el Rey á Játiva envió parte de la caballería é infantería á Alcoy y Cocentaina, dos villas muy principales y ricas de la Contestania, las cuales despues que el Rey echó los Moros del Reyno, quedaron como desiertas, y se poblaron de Cristianos, á los cuales se repartieron y establecieron las tierras y campos de ellas, teniendo fin á que los moros no se apoderasen más de villas ni pueblos cercados. Y por esta causa desde entonces fueron pobladas de Cristianos, y solo quedaron los Moros en los lugares pequeños hechos vasallos de los señores, á los cuales así el Rey como sus hijos y descendientes Reyes repartieron por Baronías todas las tierras que poseian los Moros por el Reyno. Pues como despues de haber enviado el Rey el socorro á las villas para defenderse de los doscientos cincuenta ginetes con el capitán Alazarch que habia llegado de regreso de Granada, estos, con los del Reyno, marcharon para batir á Alcoy, y llegados, parte se pusieron no muy lejos de la villa en celada, parte arremetieron á dar el asalto sobre ella; pero fueles tan mal en el asalto, que se hubieron de retirar de veras con muy gran de daño y pérdida suya: quedando los más de ellos muertos, ó mal parados, y su capitán Alazarch cruelmente herido de una saetada de la cual murió allí luego: puesto que no tardó mucho á ser vengado. Porque como los moros levantaron el cerco, y se retiraron llevando el cuerpo de Alazarch con grandes llantos y halaridos, los de Alcoy de muy ufanos por la victoria pasada, salieron con grande ímpetu siguiéndolos sin llevar ningún orden, pero los moros retirándose medio huyendo los llevaron hasta dar en la celada. De la cual salieron tan rabiosos, que, juntados con los del asalto, de tal manera revolviéron sobre los Cristianos que los degollaron casi á todos.

(1) Capitulo X, libro XX de la Historia del Muy Alto é Invencible Rey Don Jaime de Aragon, primero de este nombre, llamado el Conquistador, compuesta primero en lengua latina por el maestro Bernardino Gomez Miedes, Arcediano de Murviedro y Canónigo de Valencia, y traducida por el mismo autor en lengua castellana. Libro impreso en Valencia en 1584.

¡Pobres burgueses!

En estos momentos en que la clase media, apellidada hoy burguesía, es víctima de acusaciones tan graves y de amenazas tan terribles, parece oportuno examinar su genealogía, sus antecedentes y su estado, para juzgarla ante el tribunal de la historia, que es el tribunal de la verdad.

No sabemos que nadie en España haya acometido esta empresa; y, sin embargo, tal vez en ninguno de los países de Europa que han escrito sobre este punto, ha tenido la clase media una historia más honrosa, y aun pudiera decirse más abundante en glorias, y de mayor influencia en el bienestar social.

Nació en nuestra patria, lo que hoy se llama burguesía, con la misma monarquía asturiana, peleando contra los conquistadores mahometanos y haciéndose una patria, un hogar y una familia, cuyos derechos fueron respetados por los reyes y señores de las monarquías asturiana y leonesa, impidiendo el desarrollo del feudalismo, que en el resto de Europa separó tan hondamente las clases sociales, y dió tantos espectáculos horribles de tiranía, de barbarie y de inmoralidad.

Así se creó la clase de *hijosdalgos*, tan protegida por la legislación foral; clase que fué el nervio de la organización social y política de España, y que formaba los Municipios y desempeñaba los cargos de jueces, notarios, secretarios y maestros, y de la cual salieron aquel respetable clero de la iglesia española, antes de la introducción del rito romano, y aquellos artistas y labradores que tantos servicios prestaron a la patria, y que fueron premiados por Alfonso VI con la concesión de hidalguía a los que pudieran comprarse armas y mantener caballo.

San Fernando, que fué tan buen guerrero como profundo político, supo apreciar, con su constante excelencia de miras, las virtudes y el valer de la clase media, y creó el verdadero pueblo, regularizando el derecho de asistir a las Cortes y llamando a los letrados y hombres buenos a todos los cargos públicos, y especialmente al de consejero de la corona, queriendo, dijo, que el pueblo tuviera parte en los bienes y honras que Dios le concedía en sus triunfos.

Desde entonces la clase media adquirió una importancia extraordinaria, sirvió de obstáculo ó de corrección a todos los abusos, y fué base de todos los progresos. Formó desde el siglo XVIII la clase privilegiada de estudiantes y catedráticos, elemento social nuevo que adquirió los privilegios de la caballería solo por el estudio, reformando con su ilustración y cultura las bárbaras costumbres de la guerra. Creó los gremios, que favorecieron la industria y facilitaron la conversión del oficio en arte. Constituyó la base principal de aquellas gloriosas Cortes de Castilla, que anticiparon en tantos siglos a las reformas políticas de Europa; y cuando la desatentada ambición de los nobles, sus constantes rebeliones y sus inmoralidades pusieron en peligro la paz y hasta la existencia social de España, esta clase creó las Hermandades, cuya poderosa influencia, auxiliando el derecho y la justicia, acrecentó el poder de las Cortes, dió fuerza a los reyes defensores del pueblo, é hizo imperar la ley con su juramento de quitar la vida a los nobles y arrasar sus casas cuando faltaran a la justicia. Y después, bajo el enérgico cetro de doña Isabel la Católica, esta institución se refundió en la Santa Hermandad, fuerza principal de que se valió aquella gran reina para borrar y corregir todos los males que dejó tras de sí el triste reinado de D. Enrique el Impotente.

A la clase media acudieron los Reyes Católicos para formar aquel ejército nacional, cuyo valor y cuya ilustración nos dió los triunfos más gloriosos en España y en Italia; y de ella también sacaron aquellos embajadores que se imponían en Europa con su traje de hidalgo ó su hábito de licenciado.

Durante la monarquía absoluta, introducida por Carlos V, la clase media fué modelo de lealtad y de valor, luchando con su pobreza y con la ingratitude de los reyes, y llevó la ilustración española al más alto grado; y cuando vinieron los tristes días de inmoralidad y decadencia del siglo XVII, se refugió en el hogar doméstico, aislándose de aquella pública corrupción y dedicándose a las letras.

En el siglo XVIII ayudó casi exclusivamente a la restauración literaria, emprendida por Felipe V, y a las reformas políticas y sociales de Carlos III, que declaró fundaba en ella todas sus esperanzas; y por último, en nuestro siglo peleó denodadamente por la libertad; implantó los dogmas democráticos, a costa de arroyos de sangre y de horribles sacrificios y martirios, y ha dado casi todos los hombres notables de nuestra época, que se han elevado luchando con todo género de obstáculos y venciendo la pobreza, la persecución y la injusticia.

Tal es la historia de la clase media española, víctima hoy de todos los males públicos; clase honrosa que atravesó los siglos medios y el principio de la edad moderna sin los horrores en que vivió la inglesa y la alemana, sin la humillación de la francesa y sin la inmoralidad de la italiana.

Llamada en nuestros días por la democracia y por su propio valer a la vida pública, sostiene una lucha verdaderamente insensata para conservar, a pesar de la falta de rentas y de la escasez de recursos, atendida solo a su trabajo, el decoro de la vida, sin hacer mal papel ante la aristocracia y la riqueza, cuando se la exige casi tanto como a éstas; devorando en el secreto de sus apuros y atesorando las virtudes del hogar doméstico sin las libertades, excesivamente toleradas, de la clase elevada, ni la falta de miramientos sociales de la clase humilde.

Desgraciadamente, como hemos di-

cho, no vemos que nadie salga a la defensa de esta clase sino por medios muy indirectos; y observamos, por el contrario, que hay en nuestras costumbres, y aun en nuestra literatura, muchos anarquistas, inconscientes, que por desear tal vez ocultar su modesta posición social, por imitar los usos y aun las rancias ideas de clases superiores, ó por otras causas, le hacen víctima de sus sátiras, de sus burlas y de su ingenio.

La modestia con que vive una familia sacrificando, tal vez, su bienestar material al decoro público, en una época en que solo los ricos pueden tener satisfechas todas las necesidades de la vida; las angustias de la dignidad y del amor propio ante la falta de recursos para sostener la necesidad imprescindible del trato social; la respetabilísima virtud de la madre, que se priva de las horas de sueño para acomodar a un niño la ropa de su padre; la velada de la joven que, por no poder acudir a afamada modista, se hace su propio traje para la misa y el honesto paseo del domingo; la grata reunión de familia, en modesta vivienda, sin más aspiraciones que el desahogo del cariño; la abnegación del padre, que, falto de servidumbre, ayuda a su esposa en el santo cuidado de los hijos... todo esto se vé hoy ridiculizado, satirizado y escarnecido por una literatura que coincide en sus burlas con las de los anarquistas; que ha inventado la palabra *cursi*, sustitución de la antigua *silbante*, para calificar a personas y familias tan dignas de consideración y respeto, poniéndolas en ridículo en el teatro y en la prensa; literatura que precisamente se ha refugiado en periódicos que nada tienen de aristocráticos y en que no suelen escribir ni duques ni banqueros.

Grave y terrible es que, después de tantas penas como devora esta clase en el seno de la familia; de tantos sacrificios generosos y abnegaciones virtuosas como le cuesta educar y dar carrera a los hijos; de tantas angustias como proporciona una vida social niveladora, vengan los anarquistas a pronunciar su sentencia de muerte; pero no nos atrevemos a decir si es más doloroso que, sobre la desgracia y sobre la amenaza, se arroje de este modo la sátira, la burla y el ridículo.

Por eso, ante tantas injusticias que caen sobre una clase tan respetable en la historia y tan digna en el presente, no podemos menos de exclamar: ¡Pobres burgueses!

FELIPE PICATOSTE.

Manifestaciones obreras

Un día en Berlín, otro en Londres, en este ó en el otro centro industrial, es ya raro oír hablar de otra cosa. Si en un punto acaba una manifestación obrera, comienza en otro, no importa si cercano ó distante del primero, y parece que nos acercamos a una época en la que se dejará sentir sin interrupción la protesta del proletario contra el estado de cosas existentes en una huelga sin fin, que aquí empieza cuando allá termine, y tenga siempre en jaque a un gobierno y a una industria, según

el país en que estalle y los obreros que la promuevan.

Juzgando estas cosas con un espíritu socialista tan ortodoxo, que el mismo Engels lo tuviera por valedero, podríamos comparar estos movimientos a los que ejecuta una persona molesta por la aglomeración de gente a su alrededor para estar más suelta y desembarazada: inclinarse primero a un lado, luego a otro, y recobrando en fin su primitiva posición, disfruta de ella con holgura. Haciendo aplicación del símil, podríamos decir que esa nueva especie de proletariado, que la grande industria ha improvisado en el seno de la sociedad, es la persona molesta de que hablamos: ha surgido inesperadamente y de improviso, y como no se contaba con ella, no se había preparado sitio para que lo ocupase; la rapidez de su aparición ha tenido algo de teatral y sido tan sorprendente como la rapidez del desarrollo de la grande industria, a la que debe su vida. Tiene que hacerse hueco tallándose— podríamos decir usando construcción francesa, —tallándose un espacio, a expensas de las demás clases, proletarias ó no, que la rodean; tiene, en una palabra, que empujar a derecha é izquierda hasta encontrar la conveniente postura.

Pero aun considerando de esta suerte como un mal necesario este de los conflictos a que tan frecuentemente dá origen la vida industrial, en sí mismo tiene el oportuno remedio. Pudiera decirse que el socialismo retrograda: de todo su pomposo programa de reformas solo se practica, y cada vez con espíritu de solidaridad menos fuerte, la resistencia a la baja del salario, que es en resumen lo que se propuso allá en sus comienzos la Internacional, que en vano ha tratado de volver a la vida el último Congreso socialista. La huelga, que solo puede vivir de la solidaridad, lejos de robustecerla, la quebranta y acaba por dar al traste con ella. Y con ser esto lo único a que ha llegado en la práctica el socialismo, esto es precisamente lo que priva más cada vez, al resto del programa, de condiciones de viabilidad.

No hay para qué insistir en cosa tan sabida como lo de la mutua relación de las industrias todas que hace repercutir en todo el mundo industrial los efectos de una huelga, y sufrir por ejemplo los obreros de Italia y de Alemania las consecuencias de una huelga en Inglaterra. Hay otra consideración cuyas premisas sienten los mismos socialistas, según los cuales la producción ciega de la grande industria ocasiona necesariamente una crisis general próximamente cada diez años. De ser esto así, para llegar a operar en la sociedad la transformación a que aspiran, debieran esforzarse en que esas crisis fuesen cada vez más profundas y se dejaran sentir con mayor intensidad, a fin de que fuera también de más urgente necesidad el remedio. Y sin embargo, las huelgas, lejos de contribuir a exasperar esas crisis, las moderan; constituyen, aparte de los frenos naturales que tiene la producción en la amplitud de la demanda, y la extensión del mercado, uno más que dificulta la acumulación sin límite ni medida de las mercancías; y contribuyendo a moderar las crisis de la producción, dicho se está que incitan a no tomar resolución alguna a no reformar nada, a dejar pasar las cosas, que no sacuden de su habitual indolencia a los elementos conservadores de la sociedad.

Pesa sobre los socialistas esta contradicción tremenda: los conflictos que surgen en los diferentes centros industriales impulsan a la huelga; pero acudiendo a ella, conspiran contra las propias ideas a más de perjudicar sus propios intereses. En frente de este problema, un espíritu humorístico, ha encontrado una solución práctica para constituir una especie de *modus vivendi*: la de ordenar el desorden, la de establecer el turno pacífico de la huelga que haría innecesario el proyecto de ley sobre descanso dominical, la creación de una especie de vacaciones

Julio Ruiz Pérez

nes periódicas, lo cual, sino significaría un aumento de jornal, lo implicaría de comodidades.

Política de campanario

Las fiestas que Alcoy celebra anualmente, durante los presentes días, conmemorativas de la gloriosa jornada sostenida por los defensores de la Cruz contra los de la media luna, ha abierto un paréntesis á la política local, siendo difícil, por lo tanto, prestar la menor atención á los muchos asuntos políticos que han estado preocupando á la opinion en los pasados días.

Nuestra ciudad ha sufrido en horas una transformacion tan radical, que no sería difícil á cualquiera de los que no conocen nuestras habituales costumbres, confundirla con una poblacion árabe.

La confusion y diversidad de disfraces más ó menos propios de la época en que la morisma invadió á España; el ruido de las músicas y la alegre algazara de las gentes que discurren por la ciudad, son motivos sobrados para que hayan sido dadas al olvido, por ahora, todas las cuestiones políticas que separan en bandos á los alcoyanos. Durante las fiestas, nuestro pueblo es un pueblo de hermanos, entregado á sus alegrías, es una poblacion que venera los gloriosos recuerdos de su historia, y no quiere acordarse de otra cosa que de su patrono San Jorge, á quien aclama como protector en sus infortunios.

Estos días no hay para qué hablarles á los anarquistas de la fiesta obrera del próximo 1.º de Mayo, á los conservadores de las dulzuras del poder, á los liberales de sus esperanzas para el porvenir, cifradas todas por entero en el Sr. Canalejas, ni á los republicanos en el gran éxito logrado en Gracia por la candidatura de Don Nicolás Salmeron.

El acto de la entrada de moros, brillantísimo como ninguno, el de la *Retreta*, la Procesion y el *Alardo*, ocupan preferentemente la atención de cuantos tenemos sangre alcoyana en nuestras venas, así que nos es difícil en absoluto dedicar algunas columnas, como lo hemos venido haciendo, á la *política de campanario*.

Quédese, pues, esta tarea para cuando haya cesado el fragor de los truenos y el eco de las músicas.

Ahora debe reinar la alegría entre nosotros y á ella nos asociamos, no sin que antes enviemos, con ocasion de las fiestas, un saludo cariñoso á nuestros lectores y á los alcoyanos todos.

La visita tantas veces prometida, y no realizada, del Sr. Canalejas á nuestra ciudad, ha sido estos días el tema de todas las conversaciones en los círculos políticos, ya que nadie podía suponer que quedase incumplimentada aquella palabra que empeñó tan distinguido hombre público, el año anterior, de visitarnos en el presente Abril.

Sobre este olvido en que nos tiene el señor Canalejas, se han hecho toda clase de comentarios, fundados unos en las divisiones y antagonismos que existen entre los prohombres del partido liberal, y otros en indicaciones partidas de Alcoy referentes á las pocas simpatías que entre las clases obreras gozan los fusionistas y en consecuencia al frío recibimiento que en la opinion tendría á su llegada el Diputado por el distrito; pero en realidad de verdad nadie ha dado en el quid de la cosa.

El Sr. Canalejas logró sus aspiraciones con el acta que le ofreció Alcoy, y cumplidos ya, con la atención personal dispensada á dos ó más alcoyanos, lo que los hombres de cierta altura llaman sus deberes para con los electores, se juzga dispensado de toda clase de sacrificios y molestias.

Nosotros no nos quejamos del olvido en que nos tiene nuestro representante en Cortes. Fuimos los primeros en anunciar que nada debía prometerse el distrito, y es el tiempo quien viene á sancionar aquellas palabras nuestras.

El desvío del joven ex-ministro de Gracia y Justicia empezó cuando este vióse en la necesidad de optar por el distrito de Alcoy.

Aquello, que fué un error de los fusionistas,

deben pagarlo cumplidamente, porque no hay culpa sin pena.

El Sr. Canalejas es entre nosotros el Diputado por fuerza, y nunca hará más en beneficio de Alcoy de lo que ha hecho.

Empezó anunciando su venida en Setiembre y aún lo estamos esperando.

Ahora se dice que vendrá para la inauguracion del ferro-carril de Gandia á nuestra ciudad.

Ya obrará Canalejas un milagro á fin de evadir este nuevo compromiso, que así conviene á su política anfibológica y así lo desea.

¡Pobres fusionistas alcoyanos y cuan larga sigue siendo vuestra calle de la Amargura!

Para que lo lea *El Serpis*, único diario que, con ser tan defensor de los intereses morales y materiales de Alcoy y su region, ha guardado silencio en lo que respecta al establecimiento de una hijuela de correo entre los pueblos de la Marina y Muro, propuesta por *El Pantano* de Pego, reproducimos lo que dice este estimado colega.

«Los diarios de Alicante, *La Monarquía*,

La Union Democrática y otros; los periódicos, *LA UNION REPUBLICANA* de Alcoy, *El Liberal*,

El Mongó y *El Eco de la Marina* de Denia, ocupándose de la indicacion que hicimos en nuestro modesto semanario, declaran unánimemente que es convenientísimo el establecimiento, por el centro de la provincia, de una hijuela de correo que partiendo desde Denia enlace en Muro con el correo de Alicante.

Esto aumentaría las relaciones entre el puerto de mar de Denia y la poblacion manufacturera de Alcoy y aumentaría tambien y facilitaría ademas, las comunicaciones de Denia y Pego y Alicante y poblaciones intermedias, evitando el hecho incomprensible de que entre pueblos próximos y aun entre términos contiguos y colindantes de esta provincia, como Gallinera y Planes haya tal dificultad de comunicaciones oficiales, que una carta echada en el correo hoy Sábado, en uno de esos pueblos, no pueda llegar al otro hasta el Martes.

Conocida, pues, la opinion de la prensa de la Provincia en este punto y proclamada por todos la necesidad y conveniencia justificadísima de esta mejora (pequeña con relacion al gasto grande si se aprecian los resultados) falta solamente que los Diputados de estos Distritos, ó cualquiera de ellos, influya al objeto indicado porque su obtencion en este caso, no será difícil sino sencilla y hacedera.

¿Lo harán? Creemos que sí. Deseamos que lo hagan para bien del pais y no seremos los últimos en aplaudirles si lo hacen. Y dicho esto, réstanos solamente dar gracias á nuestros estimados colegas comprovincianos por la atención y el honor que nos han dispensado con motivo de nuestra humilde iniciativa en este asunto, atención que nos merece extraordinaria consideracion y gratitud.»

Es verdaderamente extraño que cuando todos los periódicos de la provincia han declarado unánimemente que es de suma conveniencia la idea iniciada por *El Pantano*, sea *El Serpis*, á quien hay que reconocerle una gran amistad y gran valimiento cerca del Diputado por Alcoy, el único que se haya reservado su opinion.

No es con el silencio, ciertamente, como se justifica el alto concepto que pretende haber obtenido *El Serpis* de la opinion pública.

Esta, que todo lo vé y lo analiza con criterio eminentemente imparcial, está observando, de ya larga fecha, que el colega fusionista no atiende á otra defensa que á la personal y política de su jefe el señor Canalejas; y de ahí el que se haya convencido que esa publicacion no responde en la actualidad á otro fin que el de la satisfaccion de ciertas ambiciones personales encarnadas en determinados hombres cuya capacidad intelectual está contenida, toda en absoluto, dentro de una cartera repleta de billetes de Banco.

Este es en puridad el valimiento de los fusionistas; y por eso nunca serán otra cosa *El Serpis* y sus hombres, ya que

Quod Natura non dat, Salamanca non præstat

De la *Revista Católica*:

«Por fin, acabose el famoso Impuesto sobre pesas y medidas.

Gracias á Dios.

Estamos, pues, de enhorabuena, el pueblo que lo pagaba y los que hemos contribuido á su desaparicion.

En cambio, los *Camachos* municipales se darán con una piedra en el pecho, porque es fuerte cosa no acertar nada, como les está sucediendo á los liberales canalejistas alcoyanos.»

Pues mire Vd. colega. A pesar de todo esto y de cuantos errores hemos señalado de los *Concha-Castañedas* alcoyanos, los hijos de la fusion y de Canalejas continúan tan campantes creyéndose mis inmortales que Dios y más reformadores que... Lutero.

¡Pero que si quieres!

Los días de esos ediles, que prometieron la mar de economías en el presupuesto municipal, están contados, y no les salva ni las velas prometidas á *San José*, mártir y diputado.

En el reloj fusionista sonó la hora del *apaga y vámonos*, y hay que despedirles con el acompañamiento que les es debido.

Es decir con sartenes y cencerros.

La sartén por lo mucho que la manejaron llevándola del mango.

Y el cencerro por lo *bienaventurados*:

Otro recorte de la *Revista Católica*:

«Hay que confesar, ... (como diría el otro) que *El Serpis* continúa hipnotizado.

Porque no quiere, ó no sabe, ó no puede contestar á los abrumadores cargos que le dirige *LA UNION REPUBLICANA* y *La Revista Católica*.

Una de dos: ó está conforme en desautorizarse á sí mismo, ó continúa preso de las sugerencias del *titiritero* de marras.

¿Hasta cuando abusará de la paciencia de sus *infinitos* lectores y le importará un bledo su seriedad y consecuencia periodísticas.»

¿Hasta cuando?

Pues cualquiera puede echarse á averiguar qué día tendrán fin las *sugerencias* del diario canalejista.

Vive abrumado con aquellas *glorias* que llovieron sobre los liberales alcoyanos á raíz de las elecciones del joven ex-ministro de Gracia y Justicia, y le importa poco el concepto que de su seriedad y consecuencia forme la opinion pública, aquella opinion que fué el pan nuestro del ilustre letrado de *El Serpis*.

Pero ya despertará á la realidad, por que la *hipnotizacion* no puede ser duradera, y entonces se hará cargo de cuanto en su contra han dicho *La Revista Católica* y *LA UNION REPUBLICANA*.

Mientras, al colega fusionista le toca callar, mayormente despues de haber acojido en sus columnas artículos literarios como el titulado *Una más*.

Como que ese *una más*, es otra de las muchas desdichas pornográficas de *El Serpis*.

Crónica local

No publicamos integro el programa de las fiestas con que nuestra ciudad conmemora el hecho glorioso de la derrota de los árabes ante los muros de Alcoy, por que cuando este periódico legue á poder de nuestros lectores ya habrán terminado la mayor parte de aquellos.

Dedicaremos, sin embargo, breves líneas, á los que se verificarán despues de publicado el presente número.

El primero de ellos, ó sea la Procesion general para devolver la imagen de San Jorge á la Iglesia de su nombre, se celebrará esta tarde á las cuatro.

A este acto, que es uno de los más brillantes de la fiesta, asistirán los cleros de las dos Párroquias, el Ayuntamiento y probablemente los Sres. Gobernador civil y Militar de Alicante.

La *Gran Retreta*, espectáculo el más poético y fantástico de nuestros festejos, está anunciado para las nueve de la noche de hoy.

Mañana, último día de *moros y cristianos*, se celebrará el *alardo* ó sea la batalla entre los dos ejércitos beligerantes; á las nueve llegará el parlamentario á los pies del castillo, siguiendo el simulacro que dejará el campo cristiano en poder de los moros.

Empeñada de nuevo en la tarde la lucha, antes del anoecer se habrá verificado la reconquista, apareciendo sobre las almenas del castillo la estatua ecuestre de San Jorge.

Por la noche, las diferentes comparsas de

los bandos moro y cristiano, recorrerán las calles de la poblacion, con sus respectivas músicas, celebrando vistosos bailes.

El salon de tiro de gallina establecido con mucho éxito, desde hace algun tiempo, en nuestra poblacion, ha pasado á ser propiedad de una nueva Empresa, la cual se propone introducir grandes mejoras en beneficio de los muchos aficionados.

Estos días ha acudido extraordinario número de tiradores á los certámenes celebrados en dicho salon, habiendo sido la mayor parte de ellos muy afortunados.

Las presentes fiestas serán á no dudar causa y ocasion de que concurren á las tiradas que á li se verifican todos los buenos tiradores y cuantos sean aficionados á un entretenimiento tan agradable como el tiro de gallina con rifle.

Mañana domingo á las nueve horas de la misma se verificará en el vestibulo de la Casa de Desamparados el sorteo de las dos dotes de las doncellas, entre las ocho solicitudes admitidas por la Junta Directiva.

El acto será público.

En la presente semana ha pasado á mejor vida el virtuoso sacerdote Don Roque Barceló, tio carnal de nuestro queridísimo amigo el joven letrado Don Rafael Barceló Valor.

A la misa de entierro, celebrada en la Párroquia Iglesia de San Mauro y San Francisco, y conduccion del cadáver, asistieron los muchísimos amigos que deja el finado, como tributo de cariño á su respetada memoria; resultando dicho acto una verdadera manifestacion de simpatia á la familia de los señores Barceló.

Reciba esta la sincera expresion de nuestro duelo por pérdida tan sentida cuanto irreparable.

Con ocasion de las actuales fiestas en honor de San Jorge, nuestro invicto patrono, han legado á Alcoy la mayor parte de nuestros paisanos que tienen su residencia habitual fuera de nuestra poblacion.

Figuran entre estos Don Silverio Barceló, concejal del Ayuntamiento de Valencia, Don Antonio Blanquer, ex-diputado provincial por este distrito, y Don Camilo Perez, director de la *Gaceta Minera* y del *Diario de Cartagena*.

Tambien hemos tenido el gusto de saludar á nuestros amigos y correligionarios Don Juan Bartual y Don Adolfo Cervera, distinguidos médicos de Valencia,

El pasado lunes se celebraron las bolas de la bellísima señorita Doña Francisca Botí y el ilustrado ingeniero industrial Don José Cort Merita.

Esta union, tanto tiempo soñada y presentada con halagadoras esperanzas de una felicidad eterna por los jóvenes contrayentes, fué bendecida, en la Párroquia Iglesia de Santa Maria, por el presbitero D. Tomas Aracil, siendo padrinos Doña Matilde Gosalbez, en representacion de su señora hermana Doña Virginia, y Don Antonio Balaciar Tomas, en la de nuestro siempre cariñoso amigo Don Teodoro Balaciar.

Muchas y muy distinguidas fueron las personas invitadas á este acto, recibiendo la venturosa pareja, primero en la Iglesia y despues en la casa de los Sres. Botí, los plácemes y enhorabuerras de sus amigos.

Los que como nosotros estamos de antiguo ligados, por vinculos de una gran amistad, con los jóvenes esposos, sentimos sus dichas como propias y pedimos al cielo que los colme de bendiciones, haciendo eternas las venturas del hogar que hoy establecen como nido de sus realizados ensueños de amor.

Las obras registradas durante el mes de Marzo y lectores que han visitado la Biblioteca Popular de esta ciudad en el referido mes, son los siguientes:

Lectores por día 44

Durante el mes 344

Obras registradas 71

De Bellas Artes 46

De Ciencias y Artes 40

De Historias 8

De Jurisprudencia 5

De Revistas y periódicos 2

De Medicinas 2

Total 71

Alcoy 9 Abril 1892.—El presidente, *Camilo Perez*.—El Secreario, *Enrique Perez*.

ALCOY
Imprenta de Francisco Botella Silvestre
Teléfono núm. 90. San Mateo, 44.

RED TELEFÓNICA DE ALCOY

Concesionario y Director **Don Francisco Abad Ridaura**

Con objeto de facilitar el establecimiento del teléfono, el Director de la red ha reducido á CIEN pesetas anuales, cuota la más ínfima de las establecidas en España y el extranjero, el coste de cada instalación.
Esta rebaja de precios que viene á reducir á 27 céntimos diarios de peseta el abono, pone el teléfono al alcance de todas las clases de la sociedad.
Dirigirse al Director de la Red telefónica

SAN NICOLÁS, 65

SI QUEREIS LA SALUD
tomad el **HIERRO-QUINA BISLERI**

licor reconstituyente de la pobreza de la sangre, y que aventaja á la mayor parte de las preparaciones de hierro.

DE VENTA

FARMACIA Y DROGUERIA DEL MORO

Depósito exclusivo de especialidades farmacéuticas.

MERCADO, 31 Y 33.- **ALCOY**

INTERESANTÍSIMO
A LOS SEÑORES COSECHEROS DE VINO

En la fábrica de Vicente Igual, se elabora con mostos del Valle de Albaida, el espíritu de vino superior para el refuerzo de los vinos.
Se recomienda este espíritu por la bondad de su clase y por la baratura de su precio á todos los cosecheros.

Vall, 2, **VICENTE IGUAL** Vall, 2,
ALCOY

Fábrica de aguardientes y espíritu de vino
LOS TRES RATAS

DE
BAUTISTA ROMEU BOU
San Lorenzo, 2 y Vall, 1.-**ALCOY**

En este establecimiento se venden con sin igual baratura y en competencia toda clase de licores procedentes de los más renombrados depósitos de España y del Extranjero.
Aguardientes superiores.—Espíritu para el refuerzo de los vinos.

San Lorenzo, 2 y Vall, 1.-**ALCOY**

GRAN DEPÓSITO
de vinos y licores de todas clases y precios
ENRIQUE VITORIA ENGUIX
SAN LORENZO, 14.-**ALCOY**

En este depósito se ha recibido una gran partida de vinos de Valdepeñas, blanco y tinto en clases muy superiores á 21 reales cántaro y por botellas á dos reales devolviendo el casco.
Hay también existente una gran partida de «Sidra» (vino de manzanas espumoso) marcas «Luarquesa» y «Asturiana» á 6 reales la botella grande y 3 idem la pequeña.

14, SAN LORENZO, 14
ALCOY

LICOR BREA CONCENTRADO

Curacion de todas las enfermedades del aparato respiratorio como son: los catarros de la Faringe, Laringe, Bronquios, Pulmones; y en general las afecciones de la vejiga, orina y de la piel.
—Frasco 4 reales.

FARMACIA DE CAMILO PEREZ
SAN LORENZO, 2.-**ALCOY.**

ALMIDON REAL REMY

El mejor y más recomendado por el brillo permanente que dá á las camisas.

De venta en las principales droguerías.
Unico representante en Alcoy

JOSÉ PASTOR, HIJO
ESCUELA, 6

PÁGINAS SUELTAS

POR

JULIO PUIG PEREZ

Este libro, esmeradamente editado, contiene varias poesias y una memoria en prosa, premiadas en públicos certámenes.
Precio UNA peseta, en la Redaccion de este periódico, San Cristóbal, 1, dup., ent.º

PARA ÚLTIMAS NOVEDADES
DE

PRIMAVERA Y VERANO

en géneros del país y extranjeros, de todas clases y precios.

SANTIAGO LLOPIS

1.—Plaza de San Agustín y San Nicolás.—1
(CANTÓ DEL PIÑO)
ALCOY

CONSERVAS AL NATURAL

En la Tienda de Santa Lucia, encontrará el público un completo surtido de Tomate, Pimientos morrones, Setas, Alcachofas, Guisantes y Bresquillas, Pescado, Langostinos, Langosta, Salmon, Salmonetes, Besugo, Meruza, Mero, Corbina, Lenguado, Atun, Bnito y Sardinias en aceite, tomate y escabeche, Mortadella de Bolognia, en latas de 150, 250 y 500 gramos, Meselánea y Jamon en latas de 500 gramos, Manteca de Vaca en botes de 1, medio y cuarto de kilo y al detall.

También se expende al detall Atun en Escabeche á 1'40 el medio kilo y Sardinias en Escabeche, á 1 peseta el medio kilo.

NO CONFUNDIRSE

Tienda de Santa Lucia.-Mercado, 17

AGULLÓ, DENTISTA

Se ha trasladado á la calle del Mercado, 4 principal, donde ofrece á su numerosa clientela y al público en general, un esmerado servicio, tanto en la extraccion, obturacion y demás operaciones de los dientes, como en la prótesis de los mismos, empleando en esta última parte, los ventajosos recientes sistemas al caucho, gutapercha y celu oide, así como á la vulcanoplastia.
No se pagan los trabajos que no esten á satisfaccion del cliente.